



Principios de la adoración

Verdadera

**Orientaciones sobre el culto
de recepción de sábado**

Orientaciones sobre el culto de recepción de sábado

Dios nos concede una gran oportunidad de restauración física y espiritual a través del cuarto mandamiento de su ley: “Acuérdate del día sábado para santificarlo” (Éxodo 20:8)

Cuando guardamos el día sábado y lo santificamos como Cristo desea, somos bendecidos y protegidos del ritmo frenético del mundo. Por lo tanto, tenemos que ejercitar nuestra fe no solamente en las horas del sábado, sino también durante toda la semana, realizando los preparativos necesarios para producir en nuestros corazones la impresión firme de que se trata de un día bendecido. Debemos recibir el santo sábado como un día de fiesta, así como el Señor lo



designó. Dios dice “Respeta el sábado; no te dediques a tus negocios en mi día santo. Considera este día como día de alegría” (Isaías 58:13, DHH). Para alcanzar este objetivo es necesario de organización y planificación. “Durante toda la semana, debemos recordar el sábado y hacer preparativos para guardarlo según el mandamiento” (Testimonios para la iglesia, t. 6, p. 355). Debemos reconocer la bendición que es este día. Teniendo esto en cuenta, compartiremos aquí algunas orientaciones prácticas para que esta celebración sea aún más gratificante.

Antes de la puesta de sol

- **HOGAR:** Divide la limpieza y el orden de la casa entre los días de la semana para no sobrecargarte el viernes.
- **VESTIMENTA:** Separa la ropa que usarás el sábado, eso evitará retrasos.
- **ALIMENTACIÓN:** Prepara con antelación alimentos prácticos, nutritivos y sabrosos.

“Terminense el viernes los preparativos para el sábado. Cuidad de que toda la ropa esté lista y que se haya cocinado todo lo que debe cocinarse, que se hayan lustrado los zapatos y tomado los baños. Es posible lograr esto. Si lo establecéis como regla, podéis hacerlo. [...] Antes de que se ponga el sol, debe ponerse a un lado todo trabajo secular, y guardarse fuera de la vista todas las revistas seculares. Padres, explicad a vuestros hijos lo que hacéis y os proponéis, y dejadlos participar en vuestra preparación para guardar el sábado según el mandamiento”

(Testimonios para la iglesia, t. 6, p. 356).

El culto de la puesta de sol

El culto debe ser relevante, interesante, dinámico, participativo y espiritual. Los principales elementos del culto son: cantos de alabanza, historia bíblica o meditación y adoración. También podemos agregar dinámicas y confraternización. Abajo siguen algunas ideas que puedes hacer:



Momentos de alabanza

- Coloca una música de ambiente para los momentos previos al culto.
- Al comienzo del culto, permite que los participantes elijan sus canciones o himnos preferidos.
- Si alguien toca algún instrumento o canta en la familia, haz una invitación para que presente un canto u obra musical durante el culto.



Dinámicas

- Usa una “Caja con promesas bíblicas”.
- Escribe tarjetas para entregarles a las personas por las que usted intercederá en oración durante la semana.





Historia bíblica o meditación

- Lee una meditación especial para la puesta de sol.
- Si tienes niños, haz que este momento sea más creativo y atractivo para ellos. Dependiendo de sus edades, puedes usar títeres, imágenes, representaciones de historias, una Biblia infantil, etc.
- Permite que los niños se expresen y que desarrollen el hábito de participar en el culto.
- Lee textos sobre el sábado.



Oración

- Ten una actitud de gratitud por la semana y haz pedido de oración.
- Hagan una oración en familia, en la cual cada uno participe y el último cierre la plegaria.
- Si no tienes una familia en el momento del culto de recepción del sábado, intenta pasar este momento con otras familias, personas que están apartadas de la iglesia o que viven solas.

¡No dejes que el sábado pierda su belleza! Haz que este día sea inolvidable y recibe las bendiciones que trae. No permitas que las circunstancias externas de esta determinen tu ritmo de vida. Necesitamos respetar el ritmo de nuestro cuerpo y priorizar el tiempo sabático con Dios y con la familia. Si cumplimos la orden divina y observamos el descanso sabático, podremos esperar el cumplimiento de la promesa: “Él da fuerzas al cansado, y al débil le aumenta su vigor” (Isaías 40:29, DHH).



Texto de:
Marcelo M. Moura
Cíntia Felsky M. Moura



Iglesia Adventista
del Séptimo Día